

## Los primeros tratados de astrolabio en la España árabe

### Sumario

La actividad de observación astronómica en el Oriente musulmán y los primeros tratados de astrolabio árabes.-Paso de estas técnicas de observación astronómica a Córdoba.-Primeros astrónomos propiamente dichos: Maslama b. al-Mayriti de Córdoba.-El Tratado sobre empleo del astrolabio, atribuido a Maslama. Los problemas acerca de su autenticidad.-Ibn al-Saffar, discípulo de Maslama y su Tratado sobre el empleo del astrolabio.-Sus relaciones con el Tratado atribuido a Maslama.-Características de la obra.-Escuela valenciana de constructores de astrolabios e instrumentos astronómicos.-Cuestiones técnicas en los tratados de astrolabio.-El tratado sobre construcción y empleo del astrolabio de Masal-rah, y el tiempo de su probable llegada a España.-Su probable influencia en los medios científicos del Al-Andalus como en los medios científicos de la Europa cristiana.-Su fecunda influencia.-Traducciones latinas, hebraicas y españolas del Tratado de empleo del astrolabio, de Ibn al-Saffar.-Diversa economía en la exposición de las materias en las obras de astrolabio de los autores hispanoárabes posteriores Ibn al-Samh y Abul-Salt de Denia.-Edición del texto árabe del tratado de empleo del astrolabio de Ibn al-Saffar.

El texto árabe del tratado de empleo del astrolabio de Ibn al-Saffar



Introduccion del astrolabio en la

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

otting

Faint horizontal line of text, possibly bleed-through or a separator line.

El florecimiento de las ciencias matemáticas y astronómicas entre los árabes hay que situarlo especialmente en Bagdad en tiempo del califa al-Ma'mun y de su sucesor al-Mu'tasim. Es cierto que ya en tiempos de su antecesor el califa al-Mansur se establecen los primeros contactos fecundos, que en el año 156 (772) el califa al-Mansur recibió a un hombre originario de la India y que conocía a fondo el cálculo llamado Sindhind, relativo al movimiento de las estrellas, quien poseía además -como dice el cadi Sa'id de Toledo (1)-una obra con el cálculo de las ecuaciones astronómicas hecho por medio del skardagat (2), y que toda esta obra fue traducida, a instancias del califa -por Muhammad ibn Ibrahim al-Fazari, con el nombre de al-Sindhind al-kabir, obra que fue fundamental para los árabes hasta los tiempos de al-Mansur (3). Pero es lo cierto que ya Muhammad ben Musa al-Jwarizmi al resumir la obra del Sindhind la sintetizó con préstamos tomados a la astronomía persa, en lo concerniente a la ecuación (ta dil) y a la astronomía tolemaica en lo relativo a la declinación.

El mismo cadi Saïd de Toledo en su obra aludida Kitab tabaqat al-umam (3) se da buena cuenta de todo lo que significó para el auge de la ciencia astronómica el califato de al-Ma mun, al informarnos que entonces los estudiosos de Tolomeo se habían podido imponer en la doctrina del Almagesto, hubieron comprendido el dispositivo de los instrumentos de observación descritos por dicho autor, y estuvieron ya en sazón para emprender observaciones propias en la zona al-Samasiyya de Bagdad y en el monte Casios de Damasco, gracias a las cuales pudieron rectificar y mejorar los cálculos astronómicos anteriores, como queda consignado en el tratado al-rasad al-ma muni (4).

Este proceso de emancipación de la tutela del <sup>científica</sup> Sindhind se advierte sobre todo en otro astrónomo árabe, Ahmad ibn Abd Allah al-Bagdadi, conocido con el sobrenombre de Habas (5) cuya actividad científica coincide en parte con los califatos de al-Ma mun y de al-Mu tasim; e sus tres Tablas que redactó, la más celebre es la segunda llamada al-Muntahan (Tabla comprobada), por que en la misma sigue no la autoridad del Sindhind o de otras fuentes sino sus propias observaciones. Y nos dice el cadi Saïd de Toledo (ibid) que



Habes es el autor de un tratado excelente sobre el empleo del astrolabio.  
benemeritos observadores  
Desde este momento sucedense los grandes astrónomos árabes, como la familia  
empezadas a calcular hacia el año 264 ( 877)  
de I s Ibn Sakir, o al-Battani, cuyas Tablas señalan una de las cotas más al-  
tas en la Astronomía árabe (6).

Ahora bien esta ciencia astronómica oriental ¿cuando empezaría a lle-  
gar en el Al-Andalus? Hasta el emirato de Abderrahman II (821-852) hubo muy  
pocas relaciones culturales entre los musulmanes españoles y el Oriente, en  
especial el Iraq; los emires Omeyas tenían miedo de repercusiones políticas  
al margen de tales relaciones culturales (7). Sin embargo, durante el emi-  
rato de Abderrahman II se abre ya el Al-Andalus a los influjos culturales  
del Iraq, singularmente en el orden literario y artístico. Pero también sa-  
bemos de los primeros intentos de importación a orillas del Guadalquivir  
de la ciencia matemático-astronómica que ya florecía entonces en Bagdad.  
Es sintomático que fuera el propio emir Abderrahman II quien en el año  
206 ( 821) enviara al poeta de Algeciras Abbas ben Nasih al-Taqafi al Iraq  
con el expreso encargo de que buscara y trajera libros de ciencias natura-



con el aumento en el cargo de que queda en y profesor Titulo de doctor en medicina

506 ( 351) en el cargo de profesor de Medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

de la escuela de medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina y Cirujia Titulo de doctor en medicina

les y astronómicas (8). No sabemos más de este intento de aclimatación en la España árabe de la gran ciencia astronómica que brillaba en el Iráq; y es curioso consignar que el embajador de tal misión científica por parte de Abderrmán fue un poeta que ya antes había hecho ya dos viajes por el Oriente, estudiando poesía y Derecho.

Pero si atendemos a los datos de Sa'id de Toledo en el capítulo de su expresada obra dedicado a la ciencia en la España musulmana, sabemos que hasta mediados del siglo III de la H. (o sea pasada la mitad del siglo IX), hasta el emirato de Muhammad no empezaron a distinguirse algunos estudiosos de la ciencia astronómica y astrológica. Pero Sa'id no nos da sino muy pocos nombres de estudiosos de tales ciencias y aun junto con ellas cultivaban diferentes disciplinas de la formación cultural árabe, desde la jurisprudencia hasta la gramática. De modo que es difícil ver en ellos un verdadero astrónomo, perito en las observaciones y cálculos astronómicos, pues sabido es que tal estudio es muy exigente y casi exclusivo. Probablemente la ciencia astronómica del valenciano Abu Ubayda Muslim ben Ahmad ibn Abi Ubayda

conocido con el título de Sahib al-Qibla -el encargado de la orientación litúrgica en la oración- a poca cosa se extenderla mas que a este menor canonico; juntamente era versado en el Derecho Islamico y en las Tradiciones del Profeta (9). Sabemos de el que en el año 872 fue hacia el Oriente y allí se contagi6 de las doctrinas batínicas; volvió a España donde enseñó hasta su muerte en el año 907. De otro autor Yahya ibn Yahya, conocido con el nombre de Ibn al-Samini, nos dice Sald de Toledo, que era muy versado en los calculos astronomicos, pero que al mismo tiempo dominaba la medicina y todas las ciencias, desde la Gramatica y Lexicografia y Poetica hasta la Jurisprudencia, la Tradicion, la Historia y la Dialectica. No cabe, pues, que viaje por Oriente y murio en España en el año 927 ver en este estudio enciclopedico el tipo de un astronomo observador de los astros.

A continuacion nos dice Sa'id de Toledo (II) que fué el califa Al-Hakám el que patronó las ciencias y protegió a los sabios; el hizo venir de Bagdad, de Egipto y de otras regiones del Oriente, las obras fundamentales y mas raras relativas a las ciencias antiguas y modernas. La can

científicas

idad de obras reunidas por el calife al-Hakam, incluyendo las que allego cuando era príncipe heredero durante el califato de su padre, casi igualaban a las reunidas por los príncipes abasies durante un espacio de tiempo mucho más largo. De este modo, subraya Sa'id, el amor a las ciencias de Al-Hakam pudo prender en los árabes españoles y todo el mundo se daba a profundizar en la ciencia de los antiguos. Y así se formó un clima científico en Córdoba, en el cual la ciencia astronómica obtuvo todos los honores, con grupos o escuelas de astrónomos especializados en la observación de los astros y en el manejo de los instrumentos de observación, merced a lo cual se pudo <sup>acomodar</sup> corregir y mejorar las Tablas y cálculos de los astrónomos anteriores.

Centro o eje de esta escuela de astrónomos observadores de Córdoba es Abu-l-Qasim Maslama b. Ahmad al-Mayriti de Córdoba (m. en el año 398 - 1008). De él dice Sa'id de Toledo que descollo sobre todos en Astronomía y que se aplicó a la observación de los astros y a comprender las doctrinas del Almagesto (12). Sabido es que al lado de otras obras de carácter matemático dejó varias obras astronómicas de gran importancia. Hizo una versión o

astronomica

recension resumida de la celebre obra de Muhammad b. Ahmad al-Jwarizmi pero adoptando la era arabe a la de los persas; ~~Al-Ma~~ dice Sa'id de Toledo - quien a su vez es a muy tecnico en Astronomia- que Maslama no llamo la atencion sobre los errores de la doctrina de Al-Jwarizmi, cosa que cuidó de hacer el propio Sa'id en una obra especialmente dedicada a la cuestion de la rectificacion del movimiento de los astros; asimismo resumió la parte de las Tablas de al-Battani relativas a la ecurcion de los planetas (ta adil al-kawakib). No nos da mas titulos de obras astronomicas de Maslama, pero no descuida de consignar que dejó muchos discipulos, los mas celebre de ellos se contaban Ibn al-Saffar, Ibn al-Samh, y otros.

Ahora bien, esta informacion bibliografica de nos llegó Sa'id de Toledo de una generacion posterior a Maslama, no nos habla de que Maslama compusiera ninguna obra sobre Astrolabio. Tampoco nos da ningun dato sobre ello Ibn al-Qifti en su Ta'rij al-Hukama (14) siguiendo muy de cerca los datos de Sa'id de Toledo. Sin embargo, los bibliografos modernos como H. Suter en su celebre obra Die Mathematiker und Astronomen der Araber und ihre Werke (15)

- fol. 29 v. De secundo libro  
 " 30 v<sup>o</sup> de 2<sup>a</sup> parte 2<sup>i</sup> libri  
 " " De principiis puncti  
 " 31 De questionibus que sequuntur per  
 principia  
 " 32 De principiis linee  
 " " Conclusionibus que sequuntur per  
 principia(?) linee  
 " 32 v<sup>o</sup> de principiis anguli  
 " 33 Conclusionibus que sequuntur per  
 principia linee. (In uere: anguli)  
 " 33 v<sup>o</sup> de principiis figure  
 " " " De conclusionibus que sequuntur per  
 principia figure  
 " 34 v<sup>o</sup> de principiis quantitatis  
 " " " de conclusionibus que sequuntur per  
 principia quantitatis  
 " 35 De principiis centri  
 " 35 v<sup>o</sup> de conclusionibus que sequuntur  
 per principia antedicta.  
 " " " De principiis capacitatis (sic)

nos dice Maslama es el autor de la obra Sobre construcción y empleo del astrolabio, que se guarda en el ms. arabe de la Biblioteca del Escorial. nº 967, cosa que es un error, según nos será dado ver más adelante. En las Nachrichten (6) que luego Suter publicó a su obra citada ya rectifica y aclara

los datos anteriores, seguramente a base de la gran aportación bibliográfica de M. Steinschneider en su gigantesca obra Die Hebraischen Uebersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher (17). A base de los datos suministrados por diferentes manuscritos hebraicos y latinos parece que a Maslama hay que atribuir una recensión de la obra, perdida en su original,

Planisferio

Hermann el Dalmata, en relación quizá con su colaborador Rodolfo de Brujas (18); además, también a base de diferentes mss. Latinos y aun en Hebraicos se guarda una traducción latina de una obra sobre el empleo del astrolabio

plano, en unos 40 capítulos, y que nosotros hemos publicado abase del ms.

10,053 de la Biblioteca Nacional de Madrid, (antes el 98-21 de la Biblioteca Catedral de Toledo) cotejado con el ms. 98-27 de esta misma Bibl. Catedral (19)

traducida al latín por  
podemos decir que

debida al celebre Johannes Hispanus Hispanensis,

Si este tratado sobre el empleo del astrolabio es autentico de Maslama habremos de considerarlo como el primer especimen de tratado de astrolabio compuesto en la España arabe. Pero en relacion a su autenticidad hay algunas dificultades: primeramente en la mencionada obra del casi Sa'id de Toledo que es la mejor guía para nuestra informacion bibliografica - do, en el capitulo sobre los científicos hispanomusulmanes al hablarnos de

Maslama, de su labor astronomica y de sus obras no se alude para nada a esta obra de astrolabio; ademas, en ningun otro autor arabe hemos sabido encontrar tal atribucion; tampoco sabemos nada de la existencia del origen árabe; solo nos quedan unos cuantos manuscritos latinos con tal atribucion.

Pero la dificultad mayor es que el texto de la traduccion latina atribuido a Maslama es identico, salvo en el capitulo final, al texto arabe sobre el empleo del astrolabio, de un discipulo de Maslama, ~~de~~ llamado Abu-l-Qasim Ahmad b. Abd Allah b. Umar al-Gafeqi, conocido con el sobrenombre de Ibn al-Saffaf "Hijo del calderero"

texto arabe llegado a nos ros en diferentes manuscritos.

Ademas, el diligente historiador de la ciencia hispanomusulmana, singular

(I) ...  
mente en la generacion inmediata de su erior, o sea la generacion  
de cientificos de que hablamos, dedica muy precisas palabras a esta obra de  
Ibn Saffar. He aqui sus palabras (20): (Despues de haberlo registrado entre  
los discipulos de Maslama, dice que Ibn el -Saffar era muy versado en Arit-  
mética, Geometria y Astronomia, que se establecio en Córdoba para enseñar ta-  
les ciencias; es autor de unas Tablas astronómicas abreviadas segun el sis-  
tema del Sindhind, y de un Tratado, conciso, bien redactado y muy asequible so-  
bre la mente sobre el empleo de la astrolabio. Con los disturbios de la Fitna a-  
bandonó Córdoba para encaminarse a Denia, donde moró el rey su hijo y allí  
le sorprendió la muerte. Dejó varios alumnos que luego enseñaron las cien-  
cias que con él aprendieron. Tenia un hermano, llamado Muhammad, celebre por  
su habilidad en la construccion de astrolabios. Nadie antes que él, en el  
Al-Andalus le habia aventajado en el arte de la construccion de este ins-  
trumento astronomico.

De modo que Sa'id de Toledo no se descuida de citar la obra de astro-  
labio de Ibn al-Saffar y de hacer justicia sobre sus meritos: un tratado

## Restos de antiguos libros hebraicos

J.M. Millás Vallicrosa

Por mediación del M.I. Sr. Canónigo Archivero de la Catedral de Gerona, Dr. Jaime Marqués, se hallaron, formando el forro de la encuadernación de diferentes libros antiguos, algunas hojas de papel, escritas en caracteres hebraicos muy cursivos, hojas, que habiendo estado tanto tiempo con el engrudo de la pasta de la encuadernación, presentan ahora su escritura en estado muy deteriorado, y muy amenudo ilegible. Por el tipo de la letra hebraica que aparece en tales hojas podemos darlas del siglo XIV o XV. No es la primera vez que constatamos el hecho de que los encuadernadores judaicos de Cataluña -artesanía a la que se dedicaron con cierta preferencia- emplearan para los forros de las cubiertas de encuadernación hojas de antiguos libros hebraicos, que estarían deteriorados, o bien restos de cuadernos de cuentas, cuyas anotaciones estarían ya caducadas. Así pudimos comprobarlo en nuestro artículo Petita llista d'un prestamista jueu(1), publicado hace ya algunos años.

(1) "Estudis Universitaris Catalans", XIII(1928) págs. 288-290

inteligible. Si Maslama fuera autor de un tratado de astrolabio, claro, asequible. Si Maslama fuera autor de un tratado de astrolabio; lo hubiera silenciado Sa'id de Toledo? Y lo que es mas importante, si los dos textos de astrolabio, el latino a nombre de Maslama, traducido por Johannes Hispanus, y el texto arabe conservado, a nombre de Ibn al-Saffar, son idénticos, exceptuando el último capítulo, ¿cómo no habría hablado de esta relación o filiación al ponderarnos las buenas cualidades de la obra de Ibn al-Saffar? No podemos suponer que Sa'id, de la generación inmediata a nuestros autores, desconociera la existencia del tratado de Maslama, caso de que hubiera existido. (21)

De modo que los bibliógrafos árabes nos hablan de la obra sobre el empleo del astrolabio, de Ibn al-Saffar, nos ponderan sus méritos, que en verdad resplandecen tal cual en el texto árabe que a nombre de Ibn al-Saffar nos ha llegado; este autor no solo se preocupó de redactar Tablas astronómicas no solamente observaría con el astrolabio sino que tenía un hermano que ciertamente era el mejor artífice en la construcción de tal instrumento. Es probable que este hermano acompañara a Ibn al-Saffar en su desplazamiento

- f. 15 Figura de mixtione elementorum  
 u 16 vo de figura 4i gradus elementorum (sic)  
 u 17 Figura de mensuris intensis et extensis  
 u 17 vo de figura circuli albi  
 u 18 vo de figura ad mensurandum lunam  
 u 19 De figura stelle. 192  
 u 20 de figura planetarum  
 u 20 vo de figura XII signorum  
 u 21 vo de quadrante cum quo homo cog-  
 noscere potest horas diei. (tempo de ante cap.  
 de instrumento ad cognoscendum  
 horas noctis)  
 u 24  
 u 25 vo Figura de mensura triangularibus  
 et quadrangularibus  
 u 26 De figura castri  
 u 27 De figura turris  
 u 27 vo de figura ecclesie palatii cum  
 turri aule  
 u 28 De figura camere (longo texto horte) <sup>(et hinc del. p. 15<sup>o</sup>)</sup> VIII angulis  
 u 28 vo Figura de III restis triangularis  
 u 29 acaba : ... "quas dedimus in XXXIX figuris  
 potest haberi cognitio de aliis figuris pere-  
 grinis."  
 u 29 vo DE SECUNDO LIBRO

a Denia, y que allí cundiera el arte de la construcción de tales instrumentos astronómicos: astrolabios y esferas celestes, pues ya es sabido que los levantinos se destacaron en tal arte. Aun hoy día se han conservado alguno de los astrolabios y esferas celestes, de técnica primorosa y admirables, debidos a Ibrahim b. Sa'ad al-Sahli (O sea el de la Plana o litoral valenciano), instrumentos que estan fechados en los años 459, 473 de la H., o sea en el ultimo tercio del siglo XIII (22)

Así es que creemos indiscutible la autenticidad del tratado árabe sobre el empleo del astrolabio. Ahora bien, se coteja el texto que publicamos a base del ms. escorialense 964 con la traducción latina de Johannes Hispanensis de una obra de astrolabio atribuida a Alcacim de Magerit qui dicitur Almacherita (23) veremos los siguientes resultados: a lo largo de todos los capítulos. Solamente el capítulo XXI de la traducción latina ha englobado dos capítulos consecutivos del texto árabe de Ibn al-Saffar los relativos al conocimiento del acimut del sol y de las estrellas, y a la determinación de la alquibla (24)

"In revolutione annorum et annorum nativitatatum" corresponde al capitulo penultimo en nuestro texto arabe.

Sobre la revolucion de los años del mundo y de los años de las natividades y sus ascendentes", si bien el texto arabe se extiende un poco mas al final del capitulo. Pero la verdadera discrepancia -ya que las anteriores casi no merecen este nombre -es la siguiente: el capitulo ultimo en el texto arabe es

Sobre el conocimiento de los Orientales

mientras que en la traduccion latina aparece un capitulo "Ad sciendum introitum annorum latinorum et eorum mensium" o sea un capitulo destinado a determinar la fecha de principio de año o de cada uno de sus respectivos meses valiendose de la notacion especial registrada en uno de los circulos del dorso del astrolabio (24); asimismo habla de las correspondencias entre la fecha cristiana y la musulmana.

Pero este capitulo que termina el texto latino nos parece algo suspecto: en primer lugar chocea encontrarlo al final de un tratado de empleo del astrolabio; en todo caso encajaria mas al principio; ademas, en el se dan u-

nas fechas que son posteriores a la de la muerte de Maslama (m. en 398  
17 setiembre 1007 a 5 set.

1008) pues se da la correspondencia entre la fecha de año nuevo del 1023  
y el día octavo del mes de sawal del año 423 de la H. Así es que no pare-  
ce probable que tales correspondencias provengan de Maslama y cabe suponer  
que tal capítulo es una edición, quizá hecha a base de la recension de Mas-  
lama a las Tables de Al-Jwarizmi, cuyos primeros capítulos (25) tratan de es-  
tas cuestiones de correspondencias de cronologías árabe y cristiana. Y es-  
ta derivación de este capítulo respecto de la recension de Maslama abona-  
ría el explicit del texto latino, explicit que parece añadido por el traduce-  
tor o un copista y no corresponder al original árabe de la obra de astrola-  
bio: "Finis libri operis astrolabii editione Alcacim de Nagerit qui dicitur  
Almacherita", nombres que son n trasunto de Abul-Qasim Al-Mayriti. Además, ca-  
be suponer un mayor motivo de confusión pensando que tanto Maslama como  
su discípulo Ibn al-Saffar tenían laqúnia Abu-l-Qasim.

empleo del

En cuanto a los caracteres internos de este texto de astrolabio, adscri-  
to a Ibn al-Saffar, desde luego le convienen los distintivos dados por Sa id

de Toledo (ibid.):

sobriedad y claridad; Sumaria descripción del instrumento, determinación de arcos de altura del sol o de las estrellas, determinación de arcos diurnos y nocturnos, de horas iguales temporales, conversión de unas en otras, determinación de alturas meridianas, del acimut del sol o de las estrellas, idem de la alquibla, determinación de la latitud, de la declinación, de la longitud, calculo de la sombra por la altura y viceversa, calculo de la altura de montañas, minaretes y cosas que se elevan sobre el horizonte, determinación de la distancia entre dos lugares diferentes, calculo de ascensiones rectas y oblicuas, determinación de la longitud de la luna y de los planetas, pars, por fin, terminar con capitulos de clara intención y practica astrologica: equación de las doce casas astrologicas, revolución de los años, de las natividades y sus ascendentes. En el texto arabe de El Escorial aparece un capítulo final, de muy pocas líneas, sobre una cuestión casi ociosa, de conocimiento de los Orientales, y se hace constar en el mismo texto arabe que tal capítulo falta en el apógrafo original; mientras que en la traducción latina aparece en su lugar el cap<sup>o</sup> sobre correspondencia /entre los años cristianos y los de la Hegira.

Estas son las cuestiones clásicas en la casi totalidad de los tratados de astrolabio, pero ofrecidas en nuestra obra de Ibn al-Saffar con una sobria y clara precisión, con una orgánica integridad que le constituye en un tratado excelente dentro de la tradición de esta disciplina. En efecto, desde los tiempos de Muhammad ben Musal al-Jwarizmi (27) y de su contemporáneo Ali Ibn Isa al-Asturlabi (28) quien tomó parte en los trabajos de medición en millas terrestres <sup>arabes</sup> de un grado de meridiano y es uno de los primeros autores de una obra específica sobre el empleo del astrolabio, las anteriores cuestiones y problemas son las típicas en tales obras, si bien tratadas en dichos autores de un modo más reducido y esquemático que en la obra de Ibn al-Saffar. Anterior a los dos autores antes mencionados, de la época del califa Al-Ma'mun, es otro autor, el judío egipcio (?) Mas'al-lah (n. hacia el 815), quien se distinguió como astrónomo y astrologo en la época del califa Al-Mansur. Es autor de un tratado sobre la construcción y el empleo del astrolabio, pero desgraciadamente perdido en su original árabe, pero que debió tener una larga influencia en el Occidente, pues se guarda del mismo no solo una traducción latina (30) sino incluso una recensión o derivación en inglés, obra del célebre escritor inglés

Chaucer (31); sin embargo, el texto latino de la obra sobre astrolabio de Masal-lah, si bien aparece escrito con cierta abundancia y detalle en las cuestiones, no puede ofrecernos plena seguridad de autenticidad en todas sus partes pues, según ya advertimos en otro lugar (32), presenta pasaje sospechosos alusiones a hechos y a personas que seguramente son adiciones posteriores de traductores o copistas. Pero tiene un gran interés la obra de astrolabio de Masallah por ser un notable antecedente de la de Ibn al-Saffar sino porque creemos que, con toda probabilidad, <sup>(33)</sup> fue conocida prestamente en la España musulmana y aun en la España cristiana, en la que en pleno siglo X alcanzó versiones o derivaciones más o menos literaleso libres. <sup>(34)</sup> De modo que la obra sobre el astrolabio, de Masal-lah, escrita en el primer tercio del siglo IX, llegaría a España musulmana en la primera mitad del siglo X, y muy pronto alcanzaría el gran predicamento que acredita la fecunda serie de derivaciones latinas, de fines del siglo X y a lo largo del siglo XI o XII que exhumamos hace ya tiempo (35). Suponemos que tanto esta obra de Masal-lah como otras afines estarían presentes en la mente de Ibn al-Saffar al escribir su obra sobre empleo del astrolabio, la cual se destacaría

por una admirable madurez de plan y redacción.

Una prueba del prestigio de la obra sobre el empleo del astrolabio, de Ibn al-Saffar es que fué traducida al latín por el traductor Plato Tiburtinus, cuyas traducciones en colaboración Abraham bar Hiyya de Barcelona, suelen ser datadas en el primer tercio del siglo XII. Así el ms. Obb. de la Biblioteca Vaticana, n.º 309 y en el ms. Digby 51, fol. 28 de la Bodleiana (36). Esta traducción *Ac* va precedida de un prólogo del traductor quien dedica su obra a su amigo Johannes (ben) David "Liber Abusale sin in operibus astrolabii a Platone Tyburtino translatus ad amicum suum Johannem David", en el cual hemos de ver al celebre traductor Johannes Ibn Dawd Hispanus o Hispanensis, o sea el mismo que tradujo la misma obra puesta a nombre de Abu-l-Qasim al-Machertai, o al-Mayriti. En este prólogo (37) Plato Tiburtino ofrece su trabajo a Johannes Hispanus "in quattuor mathesos disciplinis peritissimo" porque a pesar de haber manejado muchos libros arabes sobre el tema "multis atque diversis arabum voluminibus revolutis" no encontró ninguno tan excelente como el de Abu-l-Qasim Ibn al-Saffar "filii Assafar". Esta dedicación de Plato Tiburtino a favor de Johannes Hispanus nos invita a creer que el primero desconocía la traducción del segundo, la cual como todas las suyas, peca de ser muy literal, poco literaria, y quizá Plato aspiraba a hacer una traduc-